

Dr. Roger Green, De la Reforma al presente, Conferencia 25, Existencialismo

© 2024 Roger Green y Ted Hildebrandt

Este es el Dr. Roger Green en su curso de historia de la iglesia, De la Reforma al presente. Esta es la sesión 25 sobre el existencialismo.

Bien, esta es la conferencia número 13. Entonces, lo que estamos viendo ahora son los desarrollos teológicos desde Dietrich Bonhoeffer hasta el presente. En realidad, no es desde Dietrich Bonhoeffer hasta el presente. Ese es solo un título pegadizo. Así que eso es todo lo que tengo para decir.

Así que, los desarrollos teológicos, simplemente vamos a tratar de llegar al mundo en el que vivimos. Así que, esto me lleva un par de días, hoy y el viernes, y es posible que tenga que utilizar uno de ellos. Nos queda un día de clase. Recuerden, cuando regresemos, vamos a ver un video de dos días de Dietrich Bonhoeffer.

Y luego tenemos viernes y miércoles y nos prepararemos para el examen. Así que estaremos bien. Estamos más o menos donde deberíamos estar.

Bien, aquí están los desarrollos teológicos desde Dietrich Bonhoeffer hasta el presente. Y vamos a empezar con el existencialismo. Muy bien.

Y como pueden ver, vamos a hacer representaciones, características básicas, fortalezas y críticas del existencialismo. Así que ahí es donde estamos. Estoy en la página 15 del programa de estudios.

Bien, comencemos con el existencialismo. Bueno, curiosamente, el existencialismo comienza con la vida y el ministerio de un cristiano, de un creyente. Y su nombre es Søren Kierkegaard.

Ahora bien, sin duda has hablado de Kierkegaard en otros cursos, ¿no? Has hablado de Kierkegaard en otros cursos. Así que has hablado de él en otros cursos. Así que, Søren Kierkegaard.

Muy, muy interesante. Fíjense en las fechas de Kierkegaard. Bueno, por ahora, si puedo hacer esto.

Allá vamos. Resulta que este verano estoy en Dinamarca visitando a unos amigos. Y llegamos a Dinamarca.

Y efectivamente, llegamos al bicentenario del nacimiento de Søren Kierkegaard. Y como estaba tan vinculado a Copenhague y era parte de esa vida y de todo, aquí está

este libro, un librito que cogí en una de las exposiciones. Hay muchas exposiciones de Kierkegaard por toda la ciudad de Copenhague.

Pero este pequeño libro, Kierkegaard en la Edad de Oro de Copenhague, tiene una introducción concisa e ilustrada. Y es muy, muy interesante estar en Copenhague durante este bicentenario de Kierkegaard. Pero aquí estaba Kierkegaard.

Deciríamos que Kierkegaard era un existencialista cristiano. Un existencialista cristiano. De modo que en cierto sentido el existencialismo comenzó con Kierkegaard.

Porque, como existencialista cristiano, el existencialismo viene de la palabra, ya sabes, existencia, etcétera. Como existencialista cristiano, Kierkegaard sabía que había límites a la razón humana. Y recuerden, él está tratando con eso. Aquí está a mediados del siglo XIX, cuando estaba vivo.

eso, la razón humana tiene sus límites. El corazón, la emoción, la persona y toda la persona tienen que enfrentarse a los dilemas y problemas humanos. Y un cristiano existencialista es una de esas personas que lo hace.

Reconocer los límites de la razón humana, afrontar los problemas humanos, los factores humanos en nuestras vidas, etc. Si hay algo que has leído sobre Kierkegaard, es posible que haya sido el miedo y el temblor. Así que sólo eso, esas dos palabras en el título del libro, miedo y temblor, te dan una idea de lo que Kierkegaard estaba tratando de afrontar en su propia vida personal.

Estamos en la página 15, Ruth, y estamos haciendo desarrollos teológicos, ya sabes, hasta el presente. Y estamos empezando con Søren Kierkegaard. Kierkegaard, como representante, he dicho que habrá representantes aquí.

Y como representante, comencé con él porque fue el impulsor y el artífice de todo esto. Ahora bien, para seguir esto históricamente por un minuto, Kierkegaard era un existencialista cristiano, pero el existencialismo que llegó al siglo XX se divorció de sus raíces cristianas. Por lo tanto, el existencialismo que llegó al siglo XX no era necesariamente cristiano, mientras que el propio Kierkegaard sí lo era.

Entonces, queremos tomar nota de eso. Bien, esa es una persona en términos de las personalidades que queremos destacar. En términos de representantes, supongo que los llamamos como queremos destacar.

Bien, una segunda persona es un erudito del Nuevo Testamento llamado Rudolf Bultmann. ¿Y por casualidad se ha encontrado con Bultmann en otros cursos? ¿Ha hablado de Bultmann? Pero para Rudolf Bultmann, lo que hizo como erudito del Nuevo Testamento fue acercarse al Nuevo Testamento a través de la hermenéutica

existencialista. Así que va a interpretar el Nuevo Testamento de una manera existencial.

Se convirtió en un erudito del Nuevo Testamento muy conocido e influyente. Pero aquí tenemos un ejemplo para Bultmann. Para él, la definición de pecado era una existencia inauténtica.

Así pues, para Bultmann, el pecado es una existencia falsa. No estás viviendo el tipo de existencia que Dios quería que vivieras. Y eso es una nueva forma de ver el pecado.

Esa es una nueva forma de entender el pecado. Se utilizan categorías existencialistas para definir el pecado y la existencia inauténtica. Por lo tanto, para él, la salvación es una existencia redimida.

Entonces, la salvación es que tu existencia sea redimida por Dios, que seas lo que siempre estuvo destinado a ser, que te alejes de la inautenticidad y encuentres una existencia redimida y plena. Entonces, ¿qué es lo único que sabes sobre Bultmann? Si escuchas la palabra Bultmann, ¿hay alguna palabra que asocies con Rudolf Bultmann? Bueno, la palabra podría ser desmitologización, sacar el mito del Nuevo Testamento. Entonces, por ejemplo, para Bultmann, la resurrección es un mito.

Es un mito importante, pero es un mito. Por eso, para Bultmann, la resurrección no se trataba de un cuerpo que salía de una tumba, sino de una fe pascual que entraba en la vida de los discípulos de Jesús. De modo que, una vez más, esa es una forma existencialista de mirar las Escrituras, de mirar el Nuevo Testamento.

Así que no se trata de que Jesús resucitara de entre los muertos, sino de que recibamos una fe pascual en nuestras vidas y, por lo tanto, vivamos el tipo de existencia redimida que deberíamos vivir. Por lo tanto, Rudolf Bultmann va a tomar las categorías de personas como Kierkegaard y aplicarlas al Nuevo Testamento.

Entonces, él será la segunda persona que queremos mencionar. Y la tercera persona que queremos mencionar es Paul Tillich. Lo que hizo Paul Tillich fue tomar categorías existencialistas y aplicarlas a la teología.

Así, mientras Bultmann los aplicaba a los estudios del Nuevo Testamento, Tillich los aplicaba a la teología. Tillich realmente creía que, si la teología iba a ser lo que él llamaba una teología salvadora, debía hablar de la situación de las personas en el mundo moderno. Se puede ver cuando vivió Tillich.

Por lo tanto, debería abordar los dilemas de la gente en el mundo moderno. Debería abordar los problemas del mundo moderno si la teología va a ser una teología

salvadora. Por lo tanto, los grandes problemas que enfrentamos en la vida, dijo Tillich, son problemas de falta de sentido, o desesperación, o ansiedad.

Todos estos son problemas que ponen en tela de juicio nuestro ser y nuestra existencia. Por eso, la única forma de enfrentarse a esa falta de sentido, a esa desesperación, a esa ansiedad, a esas categorías tan existencialistas, es entender quién es Dios. Y , por lo tanto, entenderás quién eres tú.

No sé si habéis estudiado a Tillich en algún curso de filosofía, pero él tiene una definición que es interesante para entender quién es Dios y que Dios es la base de nuestro ser. Dios es la base de nuestro ser. Porque lo que nos amenaza en la vida para Tillich es el no ser .

Eso es lo que realmente nos amenaza. Pero Dios aparece y es la base de nuestro ser. Entonces, Dios nos da una existencia auténtica.

Dios da autenticidad a nuestra existencia. Por eso, Tillich es una persona interesante. A lo largo de su vida, Tillich no se comprometió únicamente con el cristianismo.

Era un teólogo cristiano. De hecho, escuché a Tillich cuando estaba en la Universidad de Temple. Vino a la Universidad de Temple a hablar, y así escuché al gran Paul Tillich.

Fue muy interesante escucharlo hablar. Pero Tillich, y eso se notaba incluso cuando lo escuché, hizo una transición en el sentido de que todas las religiones eran casi igualmente dignas de Tillich. No logró ver en su propia vida la singularidad del cristianismo, la singularidad de quién era Jesús en Dios, etc.

De modo que era una persona a la que todas las religiones parecían responder las mismas preguntas. Todos tenemos las mismas preguntas. Toda la humanidad tiene las mismas preguntas y todas las religiones pueden responderlas a su manera.

Así es Paul Tillich, pero él va a interpretar la teología de manera existencial. Va a utilizar categorías existencialistas para interpretar la teología.

Los tres primeros personajes que mencionaré aquí serían Kierkegaard, luego Bultmann en el Nuevo Testamento y luego Tillich en teología. Esto nos da una especie de representación. Permítanme pasar al segundo punto, algunas características básicas del existencialismo y del movimiento existencialista.

A continuación, daremos algunos puntos fuertes y algunas críticas. Bien, una característica del existencialismo, como se puede deducir simplemente por la ocurrencia y la pregunta, pero una característica es la centralidad de los seres humanos. En cierto sentido, se trata de un movimiento muy antropocéntrico.

En un principio, no fue así con Kierkegaard, pero sin duda se convirtió en eso. ¿Y qué es lo que le preocupa? No se preocupa necesariamente por la naturaleza de Dios o por lo que eso implica, sino por mi falta de sentido, mi desesperación, mi ansiedad, etcétera. Por lo tanto, la centralidad del hombre es sumamente subjetiva y antropocéntrica.

En segundo lugar, una segunda característica del existencialismo es lo que yo llamo la oscuridad de Dios. Ahora bien, si vamos a llamar a Dios el fundamento de nuestro ser, ¿eso suena como el Dios del Antiguo Testamento o del Nuevo Testamento? Para mí, no. No es el lenguaje del Antiguo Testamento ni del Nuevo Testamento.

Es una especie de lenguaje filosófico. No es de extrañar, entonces, que los existencialistas tuvieran un Dios oscuro, un Dios que no podían entender, un Dios que no podían comprender porque así era como pensaban en Dios como la base de nuestro ser. Lo que me gusta hacer cuando hablo de su comprensión de Dios es compararla y contrastarla con el liberalismo y la neo-ortodoxia.

En el liberalismo, Dios se había vuelto inminente. En el liberalismo protestante, Dios descendió entre nosotros. Se podía ver a Dios en los procesos de la sociedad, por ejemplo, y en la cultura, etc.

Pero para el liberalismo, Dios descendió hasta nosotros. Para la neo-ortodoxia, Dios está por encima de nosotros. Ellos enfatizan la trascendencia de Dios, no la inminencia de Dios, sino la trascendencia de Dios.

Y ese Dios trascendente trae juicio sobre el mundo. Por lo tanto, es un contraste interesante. El existencialismo tiene un Dios oscuro.

El liberalismo enfatiza la inminencia de Dios, mientras que la neo-ortodoxia enfatiza la trascendencia de Dios, la alteridad de Dios. De modo que se obtienen diversos tipos de aspectos de Dios.

Yo diría que, bíblicamente, el aspecto más bíblico de Dios es, por supuesto, la comprensión ortodoxa de que Dios es trascendente, como algo totalmente diferente. Sin embargo, entendemos que la trascendencia está en el hecho de que esa palabra se hace carne en la persona de Jesucristo. Pero yo diría que los existencialistas realmente tienen este Dios oscuro.

Bien, el tercer tipo de característica o rasgo del existencialismo sería lo que yo llamaría la inevitabilidad de la ansiedad. En cuanto a la forma en que vivimos nuestras vidas en este mundo, inevitablemente vivimos nuestras vidas en un estado de ansiedad. Y si tienes un Dios que es oscuro, que no puedes conocer, que no puedes sondear, que no puedes entender, tal vez eso te lleve a la ansiedad.

Y así fue. Al final, los existencialistas se deshicieron del problema de Dios por completo y vivieron con este tipo de ansiedad en el mundo moderno. Bien, y la cuarta característica del existencialismo es cuál es el objetivo del existencialismo.

Y el objetivo del existencialismo es la existencia auténtica. Eso es lo que buscamos. Eso es lo que queremos.

Pero hay una especie de ironía aquí, porque un existencialista bíblico como Kierkegaard diría que la existencia auténtica sólo puede surgir de la comprensión de Dios y de Cristo, etc. Pero cuando se llega a un existencialismo que ha dejado de lado a Dios, es como si se estuviera dando vueltas en círculo. ¿Cómo se va a encontrar esta existencia auténtica? Bueno, no se puede.

Quiero decir, ese es el problema, ¿no? Eso te lleva de nuevo a la ansiedad y la desesperación, etc. Ahora bien, creo que en el mundo actual, en la vida universitaria actual, hablamos mucho de posmodernismo, y eso es lo que está de moda, es como el fin y todo eso. Sin embargo, cuando fui a la universidad, se hablaba mucho del existencialismo, etc.

Y leíamos a gente como Kafka, Franz Kafka. Y no sé si alguno de ustedes ha leído a Franz Kafka. Es una lectura muy interesante.

Te vas a deprimir un poco cuando lo lees porque es literatura existencialista. ¿O has leído a Sartre? Si has leído a Sartre o has visto algunas de sus obras. En mi época universitaria leíamos a estas personas.

Quiero decir, leer a estos existencialistas formaba parte de la base común. De alguna manera, crecí con esto. Sin embargo, como cristiano, sentí que podía tener algo que decir sobre todo esto.

Pero esas son algunas características básicas del existencialismo. La primera característica es la centralidad de los seres humanos. Es altamente antropocéntrico.

Se trata de mí, de mi desesperación, de mi ansiedad, de mi vida sin sentido. Todo gira en torno a mí. Así que el existencialismo tenía un cierto matiz antropocéntrico.

No con Kierkegaard, sino con la gente que sigue a Kierkegaard. El existencialismo tiene algunas virtudes y me gustaría mencionar algunas de ellas.

Yo mismo aprendí del existencialismo. Me encanta leer a Kierkegaard, pero también leo a autores como Kafka, Sartre y otros.

De todo esto se puede sacar alguna enseñanza, así que permítanme mencionar algo que se puede aprender, pero también hagamos algunas críticas básicas.

Está bien. Una cosa que se puede aprender es que la verdad se experimenta externamente, es objetiva, pero los existencialistas nos recuerdan que la verdad también se experimenta internamente. Tu propia experiencia, tu propio corazón, tu propio sentido interno también pueden ayudarte a comprender la verdad.

Aprendemos verdades mirando hacia nuestro interior. El existencialismo nos ha enseñado eso. Creo que esa es una lección del existencialismo.

Lo que quiero hacer es, ya sabes, cuando enseñamos teología, ver la verdad tanto como algo externo, es decir, objetivo, como interno y subjetivo también. No queremos ni lo uno ni lo otro, sino ambos. La fortaleza del existencialismo es que enfatiza que la verdad es una experiencia interna.

De acuerdo. Creo que una segunda fortaleza que he anotado es el reconocimiento de que las personas son únicas, que son únicas en su especie y que no se las puede llevar a un nivel objetivo en el que se las pueda analizar objetivamente como si no tuvieran ese tipo de singularidad.

Probablemente estés familiarizado con otros cursos de Martin Buber, y Martin Buber habló de una distinción en la relación entre una relación yo-ello. Si tienes una relación yo-ello con Dios o con las personas, has objetivado a esas personas. Y en lugar de una relación yo-ello con Dios o con las personas, la relación debería ser una relación yo-qué, una relación yo-tú.

Tu relación con Dios y con tus semejantes debería ser una relación de yo-tú. Y en una relación de yo-tú, demuestras que no has objetivado a esas personas, sino que las tomas personalmente, las tomas en serio, etc. Entonces aparece Martin Buber, y él, por supuesto, vivió durante esa época, pero Martin Buber aparece y nos recuerda que no deberíamos objetivar a las personas, de eso no hay duda.

Una tercera cosa que creo que resulta útil del existencialismo es que podemos aprender que tenemos que ser honestos. A mucha gente en nuestro mundo le resulta difícil creer en Dios, le resulta difícil creer en Dios e incluso le resulta imposible creer en Dios. De eso no hay duda.

Y cuando observan la iglesia, ven que hay gente que adora, entre comillas, pero que adoran sólo por costumbre. No tienen mucho que enseñarnos acerca de Dios. Por eso creo que eso es algo que he aprendido del existencialismo: que para mucha gente, creer en Dios es difícil.

Es difícil, no es fácil. Y creo que podemos decir que eso es probablemente una de sus fortalezas.

Una cuarta cosa que podemos aprender del existencialismo es la voluntad de afrontar los problemas de la vida. Adelante, Esperanza. El reconocimiento de que a la gente le resulta difícil creer en Dios.

Sí, ese era el existencialismo. Una cosa que nos ha enseñado es que a mucha gente le resulta muy, muy difícil creer en Dios. E incluso cuando observan a la gente de la iglesia, si son personas ajenas y observan a la gente de la iglesia, observan a la gente de la iglesia y dicen que la gente adora solo por costumbre.

No tienen ninguna creencia profunda ni fe en Dios ni un entendimiento de Dios. Lo hacen por costumbre y no quiero ser parte de eso. Por eso a la gente le resulta difícil creer en Dios y no debería sorprendernos.

Como cristianos, debemos afrontar esa realidad. ¿Ayuda eso? Y luego, otra cosa es la verdadera voluntad de afrontar la muerte. En el existencialismo, la muerte es una realidad.

Es algo con lo que todos debemos lidiar. Si Cristo no regresa, todos moriremos. Ninguno de nosotros saldrá vivo de esto.

Lamento decírtelo, Hannah. ¡Vaya! Es justo antes del Día de Acción de Gracias y de Navidad y todo eso. Pero si Cristo no regresa, ninguno de nosotros saldrá vivo de esto.

Tal vez no queramos pensar en eso. Los existencialistas pensaron mucho en eso. En cierto modo, fue una de las cosas que impulsaron su falta de sentido, su desesperación, su ansiedad, etc.

Ahora bien, como cristianos, respondemos a esa pregunta mediante la doctrina de la resurrección, por supuesto, y la resurrección de Cristo y la nuestra. Pero, no obstante, están dispuestos a enfrentarse a la muerte. Es algo con lo que la gente debe lidiar.

Y, por último, lo que considero una fortaleza del existencialismo es el reconocimiento de que muchas personas viven vidas superficiales, vacías y sin sentido. Es simplemente un reconocimiento de la realidad humana de la vida. El existencialismo nos recuerda que muchas personas no viven vidas muy auténticas.

Y el existencialismo es un recordatorio de eso. El existencialismo tiene algunos puntos fuertes, pero también algunas críticas, en cuarto lugar. Quiero mencionar las críticas al movimiento.

Creo que la primera que ya hemos mencionado es que, en última instancia, el existencialismo que surgió después de Kierkegaard fue un humanismo, una forma de humanismo. Eso tiene que ver con esa visión antropocéntrica del existencialismo. Pero necesitamos una teología con Dios como centro, Dios en Cristo como centro, ministrado por el Espíritu Santo.

No necesitamos una teología que nos tenga como centro. No somos el centro de la historia. Dios es el centro de la historia.

Y creo que el existencialismo ha olvidado eso. Esa es una crítica que le haría al existencialismo. En segundo lugar, el existencialismo a menudo no logra comprender la verdadera naturaleza de las personas.

Porque el existencialismo mira a las personas desde diferentes perspectivas. Mira a las personas y se mete en todos esos problemas de falta de sentido, desesperación, ansiedad y todo eso. Mira a las personas desde nuestra perspectiva.

Más bien, la cuestión no es quiénes somos desde nuestra propia perspectiva, sino quiénes somos desde la perspectiva de Dios. ¿Quiénes somos desde la perspectiva de nuestro Creador? Y creo que el existencialismo ha olvidado eso. Así que no se empieza por nosotros mismos, se empieza por Dios, y luego nos comprendemos a nosotros mismos, etc.

Pero esa es la segunda cosa que creo que es problemática. La tercera cosa problemática es que el existencialismo no habla del pecado. No quiere tener nada que ver con el pecado original, que creo que es una doctrina bíblica.

No tiene nada que ver con el pecado real de la gente, la rebelión contra Dios, etc. Por lo tanto, el existencialismo no podía entender la doctrina de Barth sobre el triunfo de la gracia, porque si no se tiene una doctrina sólida del pecado, no se tendrá una doctrina sólida de la gracia.

Sólo cuando comprendemos la naturaleza misma del pecado podemos comprender la naturaleza de la gracia de Dios. Por eso, eso se vuelve problemático para el existencialismo. Y luego, por último, está su visión de la Biblia.

Comenzaríamos con Bultmann y diríamos que no creemos que sea necesario desmitificar la Biblia. Comenzaríamos con su hermenéutica, pero luego diríamos que muchos existencialistas simplemente ignoran la Biblia.

Sienten que la Biblia no puede ayudarlos de ninguna manera. Por eso, en lugar de verla como el centro de la vida, la ven al margen de la misma. E irónicamente, eso los

lleva a una desesperación aún mayor porque están tratando de responder las preguntas de la vida desde su propio ser, desde su propio mundo, etc.

Por lo tanto, creo que su visión de la Biblia es problemática. Bien, el existencialismo y algunas de las personas que están aquí nos han ayudado a entenderlo. Kierkegaard es especialmente importante.

Si vas a leer algo de cualquiera de estas personas, yo empezaría con Kierkegaard porque trata este tema, pero lo hace en un contexto cristiano. Bien, ¿hay algún existencialista por ahí? ¿Quieres hablar sobre el existencialismo? ¿Estás leyendo a Kafka y Sartre y todo ese material bueno? O debería decir todo ese material interesante. Bien, el número dos es el ecumenismo.

Ecumenismo. En primer lugar, lo que vamos a hacer con el ecumenismo tiene que ver con la unidad de la iglesia. Bien, entonces el movimiento ecuménico o ecumenismo.

Lo primero que voy a hacer es analizar las razones por las que el protestantismo se dividió y luego el creciente reconocimiento del protestantismo y cómo el protestantismo se institucionalizó en términos de este ecumenismo. Aquellos de ustedes que escucharon uno de los artículos, ahora no recuerdo exactamente cuál era, pero de todos modos, uno de los artículos trataba sobre el ecumenismo durante la época protestante. Fue el último artículo, sí, el último artículo que trató sobre todo el movimiento ecuménico.

El orador estaba muy involucrado en el ecumenismo, el movimiento ecuménico, etc. Bien, en primer lugar, con el ecumenismo, y el ecumenismo tiene que ver primero con el protestantismo. Luego se extenderá al catolicismo y a la ortodoxia, pero el movimiento ecuménico comenzó con un protestante dividido que intentaba comprenderse a sí mismo.

Bien, ¿cuáles son las razones de la división del protestantismo? Tengo cuatro razones por las que el protestantismo se vio dividido a principios del siglo XX. Bien, la primera es teológica. Teológicamente, el protestantismo estaba dividido debido a la división teológica, a una división de divisiones teológicas.

Algunos protestantes creían esto, otros creían aquello, etc. Lo que descubrimos fue que, a partir de mediados del siglo XX, estas cuestiones teológicas de las que hablamos nos están dividiendo, y eso se está volviendo problemático. Y algunas de las divisiones teológicas, diríamos, eran más menores que otras divisiones teológicas.

Así pues, la primera razón de la división del protestantismo fue teológica, y no hay duda al respecto. La segunda es social. Una segunda razón de la división del protestantismo fue lo que llamamos divisiones sociales, que pueden ser de todo tipo,

desde el nacionalismo, desde una especie de iglesia nacional hasta iglesias protestantes nacionales, por un lado, como la Iglesia anglicana en Inglaterra, o pueden existir divisiones sociales sobre ciertas cuestiones éticas.

Así pues, el protestantismo estaba seriamente dividido en este país a mediados del siglo XIX por la cuestión de la esclavitud. Por tanto, podía haber muchos problemas sociales, había muchos problemas sociales que dividían al protestantismo. La cuestión de la esclavitud es un ejemplo perfecto en nuestro país porque algunos protestantes estaban a favor de la esclavitud y otros estaban en contra.

Eso provocó una gran división. Bien, la tercera razón de la división es económica. Hay protestantes ricos y protestantes pobres.

Y esa división entre ricos y pobres, sin duda los protestantes empezaron a decirse a sí mismos: "Un momento, eso nos está dividiendo. Deberíamos poder unirnos, pero no lo hacemos". ¿Y por qué no lo hacemos? Bueno, en parte se debió a razones económicas.

Bueno, y finalmente, parte de la razón de la división del protestantismo fue el individualismo, un énfasis en mí, que llega hasta el siglo XX. Ya basta de hablar de mí, hablemos de mí.

Con ese individualismo y privatización, y no sólo entre los protestantes, obviamente, sino también en el mundo occidental, la privatización provocó una división en el protestantismo. Y el protestantismo se vio muy dividido y decidió que teníamos que hacer algo al respecto. ¿Qué podemos hacer al respecto? ¿Cómo podemos unirnos? Bien, veamos ahora cómo los protestantes intentaron unificarse en este movimiento llamado Movimiento Ecuménico.

¿Cómo intentaron hacer esto? ¿Cómo intentaron unirse? Dios los bendiga. Dios los bendiga. Bien, lo primero que empezaron a decir los protestantes, y yo tenía la intención de sacar mi Biblia, y no lo hice, pero por favor anótenlo, Efesios 4, 4 al 6. Efesios 4, 4 al 6. Lo primero que empezaron a decir los protestantes cuando empezaron a reunirse, empezaron a decir, esperen un minuto, Efesios 4, 4 al 6 llama a la unidad.

Lo que ocurre con muchos protestantes en el contexto de la diversidad a principios del siglo XX es que debe haber una unidad centrada en Jesucristo. Cualesquiera que sean las fracturas, los problemas o las divisiones que hayamos tenido, tenemos que repensarlas a la luz de Efesios 4, 4 a 6 y de la unidad que se centra en Jesucristo. Por eso, me alegra decir que el movimiento ecuménico comenzó como un movimiento teológico entre los protestantes.

Todo empezó cuando los protestantes empezaron a pensar teológicamente. Ahora bien, eso no significó negar la diversidad. No se trató de negar que tal vez incluso las denominaciones estén bien dentro de los protestantes.

Pero lo que se estaba diciendo era que tiene que haber algún tipo de unidad que se construya sobre algo mayor que nosotros mismos, y encontraron esa unidad en Efesios 4:4 al 6. No estoy diciendo que el movimiento ecuménico fuera capaz de retener esa visión teológica, pero sí estoy diciendo que al principio del movimiento, fue la teología la que unió a los protestantes. Así es como empezó todo. Bien, otra cosa que deberíamos tener en cuenta en términos de este creciente reconocimiento de la unidad, la necesidad de unidad, esto comenzó en gran medida con los misioneros, por los misioneros.

Como los misioneros habían estado en el campo y habían trabajado allí en el siglo XIX, se dieron cuenta de que tal vez nos interesaba más formar bautistas que cristianos. Tal vez nos interesaba más formar presbiterianos que cristianos. Tal vez nos interesaba más formar congregacionalistas que cristianos.

La conciencia misionera ayudó a impulsar el movimiento ecuménico, y decimos que nuestra primera prioridad es llevar a la gente a Cristo. Cómo se desarrollará todo esto en la denominación es otra cuestión. Así que lo que hicieron fue celebrar una gran conferencia en Edimburgo en 1910 llamada la Conferencia Misionera Mundial.

Así pues, la Conferencia Misionera Mundial, la Conferencia de Edimburgo de 1910, reunió a muchas de estas personas, y el líder de esa conferencia era una persona muy importante en el movimiento misionero del siglo XX. Su nombre era John Mott. Ahora bien, John Mott estaba especialmente interesado en ser el líder de esta Conferencia Misionera Mundial en Edimburgo porque era especialmente interesante porque era un laico.

Era un laico metodista. No era un predicador. No era un ministro ordenado ni nada por el estilo.

Y él no había sido misionero. Apoyaba las misiones, pero no había sido misionero. John Mott fue puesto a cargo de la primera Conferencia Misionera Mundial en Edimburgo en 1910.

En el Gordon College teníamos un profesor de historia, ahora jubilado, el profesor Askew, que había investigado mucho sobre esta Conferencia Misionera Mundial y la conocía muy bien. Y entonces, John Mott reunió a estas personas y presidía esta conferencia, y estas personas se dieron cuenta de que el protestantismo estaba en problemas y que teníamos que solucionarlo. Y así, de este tipo de movimiento misionero surgió esta Conferencia Misionera, y luego siguió adelante a partir de ahí.

Otro aspecto que se reconoce cada vez más es que necesitamos unidad, y esto se debe a los problemas sociales que hay en el mundo y al creciente secularismo que se vive en él, lo que está diciendo a los protestantes que necesitamos unirnos para enfrentar estos problemas. Seremos capaces de enfrentar los problemas sociales y la secularización mejor como movimiento, como grupo de personas y como cuerpo de Cristo que si tratamos de enfrentar estos problemas individualmente dentro de nuestras propias denominaciones o dentro de nuestros propios grupos. Eso los unió también para enfrentar la cultura, el mundo, los problemas sociales y la secularización. Hagámoslo con una sola voz, si es posible, y avancemos a partir de ahí.

Y eso fue muy, muy importante. Bien, y luego una última cosa, como un creciente reconocimiento de la necesidad, y eso fue el impacto de la Segunda Guerra Mundial, porque el movimiento ecuménico realmente surge institucionalmente después de la Segunda Guerra Mundial. Pero lo que los cristianos de todo el mundo enfrentaron en la Segunda Guerra Mundial fueron tiranías, y Dietrich Bonhoeffer enfrentó eso, y lo mencionaremos más adelante, especialmente Dietrich Bonhoeffer enfrentó estas tiranías.

Y la pregunta es: ¿las tiranías de los nazis, la tiranía de Hitler, quieren enfrentarlas solos, o es mejor que el protestantismo dé una voz unida contra las tiranías del mundo? Así que, la Segunda Guerra Mundial y sus secuelas tuvieron un tremendo impacto en el movimiento, que sería llamado el movimiento ecuménico, a medida que avanzaba. No hay duda al respecto. Ahora, permítanme mencionar la institucionalización de todo esto. ¿Cómo se institucionalizó todo esto finalmente? Una fecha muy importante en el curso, y es 1948.

Bien, en 1948 se formó un grupo llamado Consejo Mundial de Iglesias. 1948, Consejo Mundial de Iglesias. Al principio era protestante.

No es que no dieran la bienvenida a los católicos ni a los ortodoxos, sino que primero querían poner orden en su propia casa. Así que en 1948 se formó en Ámsterdam el Consejo Mundial de Iglesias como grupo protestante. Lo que ocurrió fue que, para institucionalizar todo esto, en 1950 se empezó a formar el Consejo Nacional de Iglesias.

Y uno de los primeros se formó aquí en Estados Unidos, el Consejo Nacional de Iglesias, en 1950. Ahora bien, podemos decir que el Consejo Mundial de Iglesias y el Consejo Nacional de Iglesias se formaron con muy buenas intenciones teológicas cuando se formaron y cuando nacieron.

Y eran bíblicos, eran centrales, eran bíblicos, y la formación era bíblica y teológica, diría yo. Voy a dar una experiencia personal en un minuto, pero el problema básico ahora con el Consejo Mundial de Iglesias y el Consejo Nacional de Iglesias es que han

olvidado sus lealtades bíblicas. El Consejo Mundial de Iglesias y el Consejo Nacional de Iglesias no operan con una autoridad bíblica muy clara en la actualidad.

Es triste decirlo, pero en cierto sentido eso ha provocado la formación de otros grupos más centrados en la Biblia, pero el movimiento ecuménico de hoy no es lo que se pretendía que fuera, no es lo que era cuando se fundó.

Solo un breve ejemplo de mi propia vida. En 1960, todavía estaba en la escuela secundaria. No comencé la universidad hasta 1961.

Un día recibí una llamada telefónica que decía: “¿Quieres ser representante de tu denominación en la Asamblea Ecuménica de Jóvenes de Norteamérica en Ann Arbor, Michigan?”. Bueno, en primer lugar, no sabía qué significaba la palabra ecuménico, así que tuve que ir a buscarlo a la Asamblea Ecuménica de Jóvenes de Norteamérica en Ann Arbor, Michigan. Así que fui y averigüé qué significaba ecuménico y demás.

Pensé que un viaje a Ann Arbor, Michigan. Estaba en el último año de secundaria. Sería genial.

Entonces dije que sí. Me fui. Hice las maletas y estuvimos allí durante una semana en Ann Arbor, Michigan.

Bueno, tengo que decir que fue una experiencia muy interesante porque fue... En ese momento, el movimiento ecuménico se había ampliado para incluir a los católicos, a los ortodoxos, etc. Pero como un niño que creció en mi denominación, esa era prácticamente la única denominación que conocía. Puede que eso no sea cierto para ustedes.

Quizás hayas crecido en un ambiente de muchas denominaciones diferentes y tal vez tengas una perspectiva más amplia que la que yo tenía en mi época. Pero como niño que crecía en mi propia denominación, fue interesante conocer... ¿Qué sabía yo? Había católicos, presbiterianos, metodistas, católicos romanos y ortodoxos orientales. Nunca había oído hablar de la mayoría de estas personas.

Fue una experiencia fascinante. Y tengo que decir que, a pesar de que el movimiento ecuménico estaba en una especie de declive en 1960, la Asamblea Ecuménica de Jóvenes de América del Norte me inspiró mucho escuchar algunos sermones excelentes, algunos sermones bíblicos, sermones realmente maravillosos, etc.

Teníamos estudios bíblicos, pero no los teníamos, sólo con nuestro pequeño grupo. Pero en el estudio bíblico había bautistas, presbiterianos, congregacionalistas, etc., lo cual me pareció fascinante.

Así que, cuando tuve esa experiencia con el movimiento ecuménico, fue una experiencia interesante y, creo, bastante esclarecedora. Pero esa no es la forma en que el movimiento ecuménico en general se ha desarrollado. Sin embargo, en términos de un desarrollo teológico, es importante recordar el ecumenismo.

Bien, en primer lugar, está el existencialismo y, en segundo lugar, el ecumenismo. Tengo que darles a ustedes un descanso de cinco segundos, solo para que hagan una pausa. Que Dios los bendiga.

Solo hay que hacer una pausa. Hoy solo tenemos un apóstata. Nos regocijamos por ello.

Eso es bueno. Vamos a dar una conferencia el miércoles. Estaré en Baltimore el lunes.

La semana que viene tenemos descanso. Y cuando volvamos el primer y el tercer día, mostraremos un vídeo de Dietrich Bonhoeffer. Es un vídeo muy bueno llamado Recuerdos y perspectivas.

Os daré una pequeña hoja de estudio para que sepáis qué tenéis que apuntar. Y luego, el viernes, tendremos nuestra primera sesión de repaso para el examen final. Así que, el miércoles volvemos y os haré cuatro preguntas sobre los textos.

Así que, traten de recordar hacer eso. Esas cuatro preguntas los guiarán desde el viernes. Luego, el lunes siguiente, daremos una conferencia.

Luego, el miércoles, tendremos nuestro último tiempo de estudio juntos a partir de los textos. Entonces, si me dan cuatro preguntas ese miércoles, cubriremos tanto el viernes como el miércoles. Entonces, quedan cinco sesiones cuando volvamos.

Eso es lo que tienes. Tan pronto como terminemos la conferencia el viernes, me iré de aquí y me dirigiré a Baltimore. Espero que tengas un excelente Día de Acción de Gracias.

Pero eso lo comentaré el viernes. ¿Has descansado bien? Y todo bien.

Mencionemos aquí, no sólo mencionar, sino que debemos hablar de Dietrich Bonhoeffer. Y voy a mencionar un par de cosas sobre su trasfondo. Y lo más importante es su teología.

Bonhoeffer fue una de esas personas que ayudaron a sentar las bases de la teología junto con Karl Barth, su mentor, y todo lo demás. Así que, mencionemos a Bonhoeffer. Aquí están sus fechas: 1906, 1945.

Y aquí hay un par de fotografías de Dietrich Bonhoeffer. Aquí hay una fotografía anterior de Bonhoeffer. Aquí está la última fotografía tomada a Bonhoeffer en la prisión de Tegel.

Tengo esa fotografía colgada sobre mi escritorio en mi oficina. Permítanme decir brevemente algo sobre sus antecedentes. Y luego pasaremos a su teología.

Vamos a ver los antecedentes, los recuerdos y las perspectivas. Así que no nos extenderemos demasiado. Solo diremos que Dietrich Bonhoeffer, nacido en 1906 en Alemania, nació, como verán en la cinta y en el vídeo, en una familia alemana muy rica, acomodada y establecida.

Y eso va a ser muy importante para su vida. Vivió una vida privilegiada, por decir lo menos. Su padre era uno de los psiquiatras más conocidos de Alemania en aquella época, etc.

Así que vivió una vida muy, muy privilegiada. Y luego llegó el ascenso de Hitler. Y Bonhoeffer, como tenía formación universitaria, sería el líder de una iglesia clandestina llamada la Iglesia Confesante, o uno de los líderes, debería decir.

Hubo otros. Bonhoeffer sería uno de los líderes de la Iglesia Confesante porque Hitler había nazificado la Iglesia Luterana. La Iglesia Luterana había jurado lealtad a Hitler.

En Alemania había pastores que se llamaban a sí mismos pastores confesantes y se negaban a jurar lealtad a Hitler o a cualquier totalitarismo. Ya hemos mencionado la Declaración de Barmen aquí. Bueno, Dietrich Bonhoeffer se convertiría en un líder de ese movimiento.

También deberíamos mencionar, debido a sus antecedentes, y lo verán nuevamente el lunes cuando regresemos, que él era pastor, era teólogo y estaba bastante convencido del pacifismo. Lo verán en la cinta. Un pacifista bastante convencido.

Ahora bien, yo no diría que era un pacifista con carnet de identidad, pero estaba bastante convencido de que el camino a seguir para el cristianismo en el siglo XX era el pacifismo. Es interesante que, como pastor, teólogo y pacifista, se involucrara en un complot para asesinar a Hitler. Y uno se pregunta cómo un pastor, teólogo y pacifista pudo involucrarse en un complot para asesinar a Hitler.

Y, por supuesto, la razón de ello es que finalmente llegó a un punto en su vida en el que se dio cuenta de que el régimen nazi no era un gobierno ordenado por Dios. Había sobrepasado los límites de lo que un gobierno debería hacer, por lo que ya no era un gobierno legítimo.

Y él pensaba que teníamos que acabar con Hitler si queríamos preservar la civilización occidental. Así que se involucró en un complot para asesinar a Hitler, por lo que fue arrestado y encarcelado en dos lugares diferentes. El primero de ellos es la prisión de Tegel.

O no, se trata de uno de los segundos lugares, la prisión de Tegel. Pero, en cualquier caso, lo arrestaron y lo llevaron a prisión. Y luego, el 9 de abril de 1945, Bonhoeffer fue ahorcado por la Gestapo.

Así que vivió una vida muy... El final fue muy difícil para Dietrich Bonhoeffer, ya que fue ahorcado, obviamente. En la mitad de su vida, creció como luterano. Y era un buen luterano en el sentido de que había devociones en casa y demás.

Pero él no era particularmente así y la familia no era muy religiosa. Pero un poco antes, en su adolescencia, Bonhoeffer decidió con su madre que empezarían a asistir a la iglesia con regularidad, y así lo hicieron. Comenzaron a asistir a la iglesia luterana local con mucha regularidad.

Y entonces decidió que quería estudiar teología. Y ese era un camino muy diferente al que su familia quería que siguiera. Porque todos en la familia habían estudiado medicina o derecho, pero teología, ya sabes, y él decidió que quería estudiar teología.

Y así se convirtió en uno de los grandes teólogos del siglo XX, aunque era muy joven cuando murió. Uno de sus mentores, por supuesto, fue Karl Barth. Así que esto es un poco sobre la historia de Dietrich Bonhoeffer.

Lo veremos en Memorias y perspectivas durante un par de días. El video lleva casi dos horas de clase para mostrarse. Haré algunas referencias a su vida mientras vemos el video y les daré un par de notas para anotar.

Pero pasemos al segundo punto, su teología. ¿Qué hay de la teología de Dietrich Bonhoeffer? Bueno, voy a mencionar cinco cosas en cuanto a su teología. En primer lugar, comenzaremos con su eclesiología.

Comenzaremos con su doctrina de la iglesia. Esto fue muy importante para Dietrich Bonhoeffer, la doctrina de la iglesia. Una de las primeras cosas que escribió fue sobre la doctrina de la iglesia.

Básicamente, él analizaba la iglesia no sólo desde una perspectiva teológica sino también desde una perspectiva sociológica. Y una de las palabras que utiliza aquí es que hay que ver la importancia de la iglesia en la comunidad. La iglesia es una comunidad.

Así que, cuando utiliza la palabra comunidad, se trata casi de un análisis sociológico. Pero la iglesia, en cierto sentido, es la comunidad que está por encima del individuo. Porque, ¿qué vio a mediados del siglo XX cuando analizaba todo esto? En Europa occidental, vio un tipo de vida muy individualizada.

Quería que la gente entendiera que la iglesia no es solo un grupo de personas que se reúnen, sino una comunidad de personas que se preocupan unas por otras. Bien, ya saben lo que digo porque lo he dicho en muchas clases. El cristianismo es una religión muy personal, pero nunca es una religión privada.

Dietrich Bonhoeffer nos lo recuerda. El cristianismo es algo muy personal, pero nunca privado. No se trata solo de Jesús y yo en mi propia habitación con mi Biblia, hojeándola, tratando de entender lo que Dios quiere en mi vida.

Está bien hacer eso, pero hay que llevar todo ese entendimiento al cuerpo de Cristo, a la iglesia, a la comunidad. Por eso, la comunidad era muy importante. Bien, la relación de la iglesia con la Palabra.

Dietrich Bonhoeffer dijo en términos de eclesiología que estar en la iglesia es estar en la Palabra de Dios, y estar en la Palabra de Dios es estar en la iglesia. Esas dos cosas son inseparables una de la otra.

No se puede tener lo uno sin lo otro, y eso se vuelve muy importante. Además, en términos del mundo, la iglesia y el mundo, la iglesia nunca debería ser una comunidad monástica separada del mundo.

La Iglesia está llamada a actuar con responsabilidad en el mundo y en los sufrimientos del mundo. Ésa es una lección que veremos en el vídeo. Es una lección que Dietrich Bonhoeffer aprendió cuando vino a estudiar aquí, a Estados Unidos.

Cuando Bonhoeffer vino a estudiar a Estados Unidos, uno de sus amigos era un hombre llamado Franklin Fisher, un cristiano negro de Harlem. Llevó a Bonhoeffer a su iglesia negra en Harlem, la Iglesia Bautista Abisinia, y allí aprendió mucho sobre los sufrimientos de la comunidad negra en Estados Unidos.

Empezó a preguntarse si la Iglesia debería ser consciente de esos sufrimientos. ¿Cómo puede la Iglesia mantenerse al margen de ese mundo sufriente? Y luego, cuando regresó a Europa después de ese tiempo, y los nazis llegaron al poder, se dijo a sí mismo: ¿Quiénes son las personas que sufren en mi mundo? Son los judíos. Los judíos son los que están sufriendo.

¿Cómo puede la iglesia diferenciarse de la comunidad judía? La iglesia debería sufrir con la comunidad judía. La iglesia debería ser parte de ella. Por eso la iglesia en el mundo es muy, muy importante.

Bien, y luego, como miembros de la iglesia, eclesiología, somos miembros de la iglesia. ¿Cómo vivimos como miembros de la iglesia? Tienes dos opciones. Puedes vivir vidas de gracia barata, y la gracia barata sería simplemente ir a la iglesia y no hacer sacrificios y ver a Jesús tal vez como un buen hombre, y, ya sabes, la iglesia no significa mucho para ti. Esa es gracia barata.

Así que, si quieres, puedes vivir una vida de gracia barata, pero no te consideres cristiano si lo haces. O puedes vivir una vida de gracia costosa, y la gracia costosa es tomar en serio la palabra de Dios y todas las demandas de Cristo en tu vida, el discipulado. Esa es la gracia costosa.

Así que, tienes tu elección. ¿Es gracia barata o gracia costosa? Aquí está su libro llamado El costo del discipulado. Mientras hablo de eso, muy rápidamente, ¿cuántos de ustedes han leído El costo del discipulado? Tomemos en las manos de uno, dos, tres, cuatro. Bien, bien.

Lista de lecturas para el verano. Apúntala ahora mismo. El costo del discipulado.

Es una lectura obligada en cuanto a literatura cristiana. Es uno de los grandes, ya sabes. Bueno, ¿cómo empieza El costo del discipulado? La gracia barata es el enemigo mortal de nuestra iglesia.

Hoy luchamos por una gracia costosa. La gracia barata es el enemigo mortal de nuestra iglesia. Hoy luchamos por una gracia costosa.

Así, en la primera frase de El costo del discipulado, él lanza el grito de batalla: ¿Por qué estamos luchando aquí? Eso es lo que él quiere saber. Así que, la eclesiología es muy, muy importante para Dietrich Bonhoeffer, la iglesia como comunidad y cómo debemos actuar como comunidad.

Tenemos otras cosas que Bonhoeffer debe tratar en términos de teología y tenemos otros dos días. Así que estoy en el punto justo, así que estamos bien. Bien, que tengas un buen día.

Nos vemos el viernes. El viernes daremos una conferencia. El viernes les daremos una lección y después tendrán una semana entera de vacaciones por el Día de Acción de Gracias.

Les habla el Dr. Roger Green en su curso de historia de la iglesia, De la Reforma al presente. Esta es la sesión 25 sobre el existencialismo.